

Ausencia de la figura paterna y su impacto en el sistema familiar hacia un consumo de sustancias psicoactivas¹⁰

Nicolas Riascos Benavides¹¹
María José Chaves Díaz¹²

Resumen

La ausencia del padre y el consumo de sustancias psicoactivas son dos problemas sociales interconectados con consecuencias negativas potenciales en la vida de los jóvenes y sus familias. El estudio cualitativo se realizó desde la metodología histórico-hermenéutica para identificar la incidencia de la ausencia del padre en jóvenes en situación de consumo que residían en una comunidad terapéutica masculina. Se hizo uso de técnicas como la entrevista semiestructurada, el grupo focal, el genograma y la escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES IV para la recolección de información. Los resultados muestran que la falta de figura paterna puede generar dificultades en la implantación de normas y en la adaptabilidad familiar, entre otras dinámicas familiares particulares. También se identificaron demandas funcionales hacia el padre como la necesidad de presencia física, afecto, apoyo y monitoreo para reducir el consumo de sustancias psicoactivas, aunque también se identificó que estos factores pueden ser desencadenantes directos de este consumo. Los hallazgos novedosos incluyen la réplica de patrones de abandono paterno a nivel generacional y efectos en la cohesión, adaptabilidad y comunicación en las familias afectadas por la ausencia del padre.

Palabras clave: jóvenes, familia, consumo de SPA, ausencia paterna

Abstract:

The absence of the father and the consumption of psychoactive substances are two social problems that are interconnected, as both can have negative consequences on the lives of young people and their families. The following qualitative study, using historical-hermeneutic methodology, was carried out to identify the incidence of father absence on the consumption of psychoactive substances among young people in situations of consumption who resided in a male therapeutic community. Techniques such as semi-structured interviews, focus groups, genograms, and the Family Assessment of the Social Environment (FACES IV) scale were used to collect information. The results show that the lack of a father figure can generate difficulties in the implementation of rules and in family adaptability, as well as generating particular family dynamics. Functional demands towards the father were also identified, such as the need for physical presence, affection, support, and monitoring to reduce the probability of consuming psychoactive substances, although these factors were also identified as direct triggers of psychoactive substance use. Novel findings include the replication of patterns of paternal abandonment across generations and the effects on cohesion, adaptability, and communication in families affected by the absence of the father.

Keywords: Youth, Family, Substance Use, Father Absence.

¹⁰Este artículo es resultado de la investigación *Ausencia de la figura paterna en el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes que actualmente residen en una comunidad terapéutica del departamento de Nariño, desarrollada entre el 29 de enero de 2018 y el 2 de mayo del 2019 en el municipio de Chachagüí, Nariño.*

¹¹Psicólogo Magister en Psicología Clínica y de la Familia de la Universidad Santo Tomas. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Pasto, Nariño. elterapeutarelacional@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-8762-5956>

¹²Psicóloga de la Universidad Marina de Pasto, Nariño. mariajose9751@gmail.com

Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática social que a lo largo de la historia ha tenido una fuerte influencia en individuos, familias y sociedades con múltiples etiologías y diferentes tipos de afectaciones, principalmente frente al incremento de vulnerabilidad. Los efectos son visibles en materia de desempleo, pérdida de bienes, problemas con la ley, además de diferentes afectaciones en la salud relacionadas con intoxicaciones, enfermedades infecciosas o crónicas, y la presencia de algún trastorno psiquiátrico a causa de la adicción. Esta problemática constituye entonces un problema de salud pública tanto en el contexto internacional como nacional, pues se calcula que, a nivel mundial, alrededor de 284 millones de personas entre 15 y 64 años consumieron alguna droga en 2020, lo que implica un incremento del 26% frente a la década anterior (Informe de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito UNODC, 2022).

Por otra parte, tal como lo menciona Hawkins (citado en Aguirre et ál., 2017), entre los factores de riesgo para el abuso de sustancias psicoactivas se encuentra el uso de drogas por parte de las figuras paternas, o su posición frente al consumo; el divorcio o separación de los padres; los problemas de manejo de la familia en cuanto a normas/reglas, y las bajas expectativas que poseen para los niños o para el éxito; es decir, todo aquello que involucre al núcleo familiar, sus perspectivas, creencias y valores. Para sustentar claramente este fenómeno, es pertinente mencionar que el tipo de familia y sus dinámicas correspondientes tienen una gran influencia en el individuo en cuanto a la adquisición de hábitos de consumo de sustancias psicoactivas. Por ello, la forma en que se crean los vínculos y las relaciones familiares puede ser un factor de riesgo, pues los hijos de familias no intactas o monoparentales tendrán mayor probabilidad de ser consumidores de sustancias, tanto lícitas como ilícitas. Una comunicación familiar asertiva al respecto favorece la cohesión y la adaptabilidad dentro del núcleo familiar, para contrarrestar los problemas de funcionamiento, la mala comunicación entre padres e hijos adolescentes y la falta de afecto hacia ellos, factores estrechamente vinculados al consumo de alcohol y otras drogas (Ávila et ál., 2018).

Todo esto es importante para establecer la incidencia de la familia en el consumo, y permite ahondar en las familias monoparentales caracterizadas por la ausencia paterna. Medina (2015) ha identificado que la ausencia de la figura paterna deriva en efectos negativos como pensamientos de rechazo, abandono y desprotección, lo cual actúa como un factor de riesgo. Este planteamiento sirvió de base para desarrollar este artículo, en torno a la investigación propuesta, y dicho fenómeno se evidenció al describir los cambios presentados en los límites, roles y normas al interior de familias con padre ausente, la identificación de demandas funcionales de los jóvenes frente al rol del padre y el reconocimiento de las principales dimensiones del funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad.

Metodología

La presente investigación se realizó desde el paradigma cualitativo, que posibilitó la recolección de datos por medio de la aproximación a los colaboradores, al indagar por aspectos como sus experiencias, vivencias, anécdotas y demás aspectos que contribuyen a la identificación de la incidencia de la ausencia de la figura paterna en el consumo de sustancias psicoactivas. Para ello, se acudió a la narración y al planteamiento, por parte de cada participante, de significados individuales y percepciones que identifican en torno a su consumo, teniendo en cuenta los dos aspectos centrales para el análisis: la ausencia de la figura paterna y el consumo de SPA.

El proceso se orientó desde el enfoque histórico hermenéutico, el cual se interesa por comprender e interpretar un fenómeno o realidad en un contexto concreto (Lepe, 2009), además de hacer uso de un estudio de tipo descriptivo. Allí se caracteriza el nivel de incidencia de la figura paterna en el consumo de sustancias para observar la configuración y los procesos que componen este fenómeno tan complejo, buscando esclarecer la imagen que existe al respecto.

La población unidad de análisis de la investigación consistió en personas en situación de consumo que residían en una comunidad terapéutica del departamento de Nariño, sede tratamiento masculino, conformada por 19 hombres en edades entre los 13 y los 58 años.

Para la recolección de la información, se implementaron técnicas de acuerdo con el tipo de paradigma implicado, como entrevista semi-estructurada, grupo focal, genograma e inventario FACES IV. La entrevista semiestructurada se llevó a cabo con la población objeto de estudio, lo cual permitió identificar las demandas funcionales que los jóvenes han establecido acerca de su padre y su apreciación sobre la ausencia del mismo. Esta técnica fue utilizada dado su grado de flexibilidad, lo cual permitió una mayor adaptación a los sujetos y posibilidades de motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz et ál., 2013)

De igual manera se hizo uso del grupo focal, el cual consiste en una entrevista grupal dirigida por un moderador a través de un guion de temas. Esta técnica permitió la interacción entre los participantes y la generación de información en profundidad sobre lo que opinan y hacen, explorando los “porqués” y los “cómo” de estas opiniones y acciones. Si bien dicho instrumento no produce cifras ni datos para medir aspectos concretos, se trabajó con la información expresada en los discursos y conversaciones de los grupos. El lenguaje es el dato a analizar, comprender e interpretar (Prieto y March, 2002), para identificar las demandas funcionales que establecen como grupo acerca del rol del padre, tanto implícitas como explícitas, y el establecimiento de límites, normas y roles en el hogar.

De la misma forma se recolectó información haciendo uso del genograma, una representación gráfica en forma de árbol genealógico que ilustra los vínculos de, al menos, tres generaciones de una familia. Este ejercicio incluye información sobre la estructura familiar, los datos demográficos de los integrantes y las relaciones que mantienen entre ellos. Tal como lo define Garibay (2013), registrar la información genealógica de una familia permite comprender gran parte de los comportamientos de un individuo, y la influencia de los vínculos desarrolla, para dar paso al reconocimiento de una estructura familiar y generar hipótesis sobre la relación entre el problema y el contexto familiar. El uso de información sobre límites, normas, roles, jerarquías y demás aspectos estructurales que se gestan en el sistema familiar dan cuenta de cambios problemáticos a causa de la ausencia paterna.

Para finalizar la recolección de información, se hace uso de la escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES IV, la cual permitió conocer y describir los niveles de cohesión y adaptabilidad, frente a aspectos como el grado de apego emocional, el tipo de límites establecidos entre las personas, los subsistemas de la familia, las coaliciones entre miembros, las relaciones compartidas. En cuanto adaptabilidad, la escala permite identificar qué tan rígida, estructurada, flexible o caótica puede ser la familia, comprendiendo la adaptabilidad, el estilo de liderazgo, el control, el manejo de disciplina, la claridad, la flexibilidad y los roles desempeñados en el hogar al cual pertenecen los jóvenes de la institución.

Las técnicas aplicadas en la recolección de la información revelaron una nueva lectura de las experiencias de los informantes y sus concepciones, las cuales fueron tabuladas en una matriz de reducción de datos para posteriormente ser analizadas y descritas. Este proceso le otorga un protagonismo a los datos, por lo que las narrativas de los sujetos se entienden, no desde la teoría, sino desde la experiencia tangible de las personas, lo que constituye una fase descriptiva en la que se ilustraron las diferentes relaciones halladas en las categorías y los interrogantes planteados en un primer momento.

Resultados

Límites, roles y normas

La investigación expone una comprensión confusa o limitada por parte de los participantes acerca de los límites, lo que se demuestra una falta de cercanía con los miembros del núcleo familiar y la existencia de

roles confusos en su interior. Aunque existe una idea clara de las funciones y actividades que deben llevar a cabo cada persona, les resulta difícil reconocer quién cumple funciones específicas en cada momento. Por otra parte, es importante señalar que estas dificultades impidieron el esclarecimiento de límites, al no identificar figuras de autoridad para la población de estudio. Los problemas familiares que se gestan en las familias, por tanto, son producto de la falta de claridad en los roles, y de una consecuente jerarquía familiar adecuada.

De igual manera se identifica cómo los roles se presentan de manera confusa en las familias, pues generalmente el papel del padre es sustituido por otro miembro, al igual que el de la madre o el hermano, y la crianza ha sido asumida por las abuelas o hermanos, dada la carga laboral de la madre. Por otra parte, quienes suplen el rol paterno tienden a descuidar el rol que deben cumplir en el sistema familiar, y manifiestan dificultades y reconocen una sobrecarga en el hecho de que una sola persona lleve a cabo dos roles de manera simultánea.

La principal dificultad en el cumplimiento de normas dentro del hogar es producto de la ausencia misma de dichas normas, o su excesiva flexibilidad. Es decir, tanto la soledad como la permisividad, la ausencia o la influencia de algún familiar sirve como desencadenante en el consumo de sustancias psicoactivas, según manifiestan los participantes, y así lo confirman los resultados de los instrumentos aplicados.

Demandas funcionales

Entre este tipo de demandas se destaca la necesidad física, entendida como la evidente ausencia de la figura paterna en el hogar, al igual que en los distintos aspectos de su vida, tanto escolares como sociales. La necesidad emocional de la figura paterna se hace entonces latente, es decir, se demandan demostraciones de afecto, compañía y palabras de cariño que acompañen a los hijos en momentos puntuales de la vida. Así mismo, se manifiestan necesidades económicas que revelan la falta de apoyo experimentada en este aspecto y la forma en que limitó sus oportunidades para una mejor vida y calidad de estudio.

Funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad

Finalmente, los participantes manifestaron que, entre sus deseos y aspiraciones más recurrentes, se encuentran las esperanzas de unión, reconciliación y recuperación de confianza, así como la búsqueda de bienestar para todo el sistema familiar y el abandono del consumo de SPA como conducta repetitiva. Esto permitirá aportar a la estabilidad económica de la familia apoyando.

Entre otras aspiraciones, se espera en general que ninguno de los miembros de la familia consuma ningún tipo de sustancias psicoactivas, para mejorar los vínculos y la búsqueda de aceptación por parte de sus vínculos especiales

Discusión

Límites, roles y normas

Puello, Silva y Silva (2014) reconocen que las familias, al definir límites, protegen adecuadamente los conflictos surgidos de las diferencias entre sus integrantes, razón por la cual éstos deben ser claros y definirse. La base estructural de la familia, según Minuchin (1984, citado por Puello, Silva y Silva, 2014) consiste en la movilización en torno a estructuras que delimiten espacios tanto emocionales como físicos entre las personas. Es decir, una familia es funcional o disfuncional según la capacidad de adaptación a diferentes variables, como las exigencias sociales y evolutivas de sus integrantes, los valores individuales y la forma de enfrentar problemáticas de la vida cotidiana.

El control y la supervisión deficientes o muy autoritarios, la ausencia de una implicación maternal o de normas y límites claros, y las bajas aspiraciones de los padres sobre la educación de sus hijos, así como la falta de reconocimiento y aceptación del hijo, constituyen factores de riesgo para el abuso de drogas (Alfonso et ál., 2009). Por ello, es esencial para el funcionamiento de una familia establecer límites y reglas que determinan quiénes participan y cómo lo hacen, además de proteger a los miembros de la familia para garantizar el funcionamiento adecuado del grupo (Zumba, 2017). Por tanto, deben ser claros y definidos que las personas desarrollen sus funciones sin muchos obstáculos y para facilitar el contacto entre los miembros de diferentes subsistemas. Esto explica por qué las familias a menudo tienen dificultades para establecer límites con aquellos con quienes conviven. Los sujetos suelen tener una comprensión confusa o reducida de estos límites.

Los roles, por otra parte, son entendidos como aquella parte de la estructura familiar encargada de definir las tareas que cada uno de los miembros debe cumplir dentro de la organización familiar. Es decir, es el modo particular, la singularidad con que una persona determinada encarna dicha función (Garber, 2006). En algunos hogares, estos roles se presentan de manera confusa, dadas las mencionadas alteraciones entre las funciones de crianza, por lo que surge una inconformidad con quienes establecen las normas en el hogar, tal como lo manifiestan algunos sujetos en el grupo focal: “es una persona diferente a la figura paterna quien ha tomado el rol de padre y ha buscado suplirlo”. (Participante, 2019)

Es importante destacar que el rol paterno suele ser retomado por otro miembro de la familia, aunque los sujetos refieren este papel lleva a cabo de manera deficiente, lo que indica que, si bien el rol puede ser sustituido por otra persona este se sigue percibiendo como incompleto. Por otra parte, se describe que quienes suplen el rol paterno, tienden a descuidar el rol principal que deben cumplir en el sistema familiar, por lo que presentan dificultades y una sobrecarga de tiempo y esfuerzo al tratar de llenar dos roles de manera simultánea. En los roles asumidos por los sistemas familiares del participante, por ejemplo, las madres asumieron en gran medida una postura de madre/padre, asumiendo los roles considerados paternos y descuidando aquellos que se suelen atribuir a las madres en la sociedad. Esto generó en los sujetos sentimientos de soledad y dificultades para establecer vínculos más estrechos con los demás miembros de la familia.

En consecuencia, para ellos resulta fundamental establecer los roles de forma clara dentro del sistema familiar, para que cada integrante comprenda su posición y evitar demandas difusas y poco claras en cuanto a sus funciones en el hogar.

En cuanto a la figura materna, también es importante realizar especial énfasis en lo planteado por Puello, Silva y Silva (2014), cuando plantean la necesidad de que esta figura, trabaje de manera apropiada su ejercicio de jerarquía y el posicionamiento como autoridad, pues es una dificultad observada al intentar establecerse como una figura capaz de fijar normas y reglas claras. En concordancia, el presente estudio identificó que la dificultad para que las normas se cumplan en el hogar son producto de su ausencia o su excesiva flexibilidad. Tanto la soledad como la permisividad, la ausencia o la influencia de algún familiar sirvieron como desencadenantes para el consumo de sustancias psicoactivas; además, a medida que pasaba el tiempo, los miembros de la familia permitían cada vez más la infracción de las normas, lo que llevaba a incumplirlas en su totalidad posteriormente.

Por otro lado, el contexto social en el que se desarrolla la figura paterna ha invitado a nuevos ejercicios de rol (Mayorga, 2019), puesto que las problemáticas familiares obedecen a diversos factores sociales, políticos y económicos, lo que ha llevado a que las figuras definidas en términos de normas o autoridad se vean prácticamente extintos. Cabe señalar que las deficiencias en quién y cómo se establecen las normas juegan un papel clave a la hora de dar cumplimiento a las mismas. El establecimiento de reglas sobre el consumo de alcohol y las salidas los fines de semana, entre otros temas, son predictores significativos del consumo intensivo de alcohol de los hijos, y establecer los límites relacionados es una función identificada dentro de los deberes paternos (Habib et ál., 2010).

Los relatos de las personas que participan de la investigación y lo contrastado con los autores se ve asociado a planteamientos teóricos, resaltado el aporte realizado por Becoña et ál. (2012, citado en Brown y Rinelli, 2010), quienes señalan que el mayor consumo de alcohol y tabaco en jóvenes de familias monoparentales y familias reconstituidas se asocia principalmente a un apoyo y un control más débiles por parte de la madre, reiterando de esta manera a la importancia normas y sus efectos.

Demandas funcionales

Tal como las describe Ludizaca (2013) las demandas funcionales son aquellas que organizan las interacciones entre los miembros de una familia, es decir, el conjunto de exigencias funcionales que indican a los miembros cómo deben actuar. Dentro de las expectativas queda implicado lo que cada miembro espera del otro. Muchos de los sujetos manifiestan como demandas funcionales al rol de su padre actitudes de trabajo arduo, responsabilidad, comprensión, compañía, cariño, apoyo moral y económico, además de ser quien brinde una enseñanza continua alrededor de estos aspectos.

En adición, se depositan expectativas en la figura del padre, en mostrarse como aquel que “sabe” e inculca valores, de que actúe como un ejemplo a seguir, y que no deberían involucrarse en el consumo de ninguna sustancia. El cumplimiento de estas funciones por parte del rol paterno disminuye de manera significativa los sentimientos de soledad y constituye una guía y un apoyo significativo. En el grupo focal se expresó que: “la principal expectativa es que mi padre se hubiese hecho responsable, recibir apoyo, consejos, enseñanzas y compartir más tiempo juntos, además de que él abandone el consumo” (Participante, 2019) Algunos de los sujetos refieren no haber vivido con su padre o no haberle conocido, por lo que éste no posee mucha importancia en el hogar. Al no desempeñar ninguna función esperada, se le atribuyen características de irresponsabilidad y se manifiestan sentimientos de tristeza y rabia en la relación padre/hijo, razón por la cual entienden que esta figura puede ser sustituida. Por otro lado, la mayoría de los sujetos caracterizan sus relaciones más significativas con los vínculos establecidos con madre, hermanos, esposa o hijos, excluyendo al padre. Sin embargo, sí se evidencia una relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la ausencia de la figura paterna y, aunque esta figura no esté presente en casa sí se producen sentimientos relacionados con este vínculo.

Entre las demandas funcionales que manifiestan los participantes, se destaca la necesidad física, entendida como el anhelo de la presencia paterna en el hogar y en los distintos aspectos de su vida, tanto escolares como sociales. Por otro lado se demanda una necesidad emocional, es decir, demostraciones de afecto, compañía física y palabras de cariño. Además, se manifiestan necesidades económicas, dada la falta de apoyo que tuvieron en este aspecto y la forma en que limitó sus oportunidades de vida.

Villegas et ál. (2014) señalan que una crianza con afecto, apoyo y monitoreo se relaciona con una menor probabilidad de consumir sustancias en la vida y con un menor consumo reciente por parte de los hijos. Esto contrasta con lo narrado por las personas participantes de esta investigación, al identificar lo anteriormente nombrado como factores protectores, lo que demuestra cómo la cercanía y el afecto con la figura paterna juegan un papel importante en la experimentación con sustancias psicoactivas por parte de sus hijos.

Funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad

La familia se puede entender como un grupo social, (Wynne, citado por Fernández, 2006) en el que se encuentran tanto las familias funcionales como las disfuncionales. El primer grupo corresponde a aquellas que satisfacen las necesidades emocionales y forman una autoestima sólida, lo que permite el desarrollo y el crecimiento de todos sus integrantes. Es decir, sus miembros aprenden a socializar y a poner en práctica los valores y las costumbres aprendidas en su sistema de origen. Es el caso contrario al de la familia disfuncional, pues en esta se presentan sentimientos de sobreprotección hacia los hijos, los límites son rígidos y muy débiles, las normas y reglas son confusas y encubiertas, o muy flexibles, por lo que

predomina en ellos la incapacidad de resolución de conflictos, se expone una aparente felicidad ante los demás, pero la comunicación no es clara. En este tipo de familia se presentan así alteraciones, lo cual las caracteriza como predominantemente incompletas, dada la ausencia física o emocional. Esto redundaría en carencias del subsistema conyugal y la sobrecarga de demandas afectivas e instrumentales sobre el padre que queda.

Lo anterior permite entender los deseos y las aspiraciones de los participantes por conformar una familia “funcional”, pues se evidencia una esperanza de unión, reconciliación y recuperación de confianza, así como la búsqueda de un bienestar para todo el sistema y el abandono del consumo de manera definitiva. Entre otras aspiraciones, se manifiesta la necesidad de que ninguno de los miembros de la familia consuma ningún tipo de sustancias psicoactivas, en pro de un mayor entendimiento y la búsqueda de aceptación dentro de su núcleo familiar. Al mismo tiempo se evidencia que la mayoría de las familias que hacen parte de la investigación se encuentran en niveles muy conectados o separados, lo cual da cuenta de los niveles de conexión y cohesión que existen en las familias de estas personas. Esto refleja la existencia de dificultades internas, en algunos casos por la dependencia de alguno de los miembros o por el distanciamiento de las personas que conforman su núcleo familiar.

Igualmente, como hallazgo novedoso se refleja la existencia de pautas de consumo de generación en generación en la mayoría de los casos, al igual que dificultades con el cumplimiento de normas y el establecimiento de relaciones significativas.

Los conceptos de cohesión y adaptabilidad son retomados de la teoría del modelo circumplejo de Olson, un esquema particularmente útil como diagnóstico relacional, focalizado en el sistema familiar, que integra tres dimensiones relevantes: cohesión, flexibilidad y comunicación. Tal como la define Olson (2006) la cohesión corresponde a los lazos que los miembros de la familia tienen entre sí. Existen cuatro niveles de cohesión: desligado, separado, conectado y fusionado. Los sistemas ubicados en los niveles balanceados de cohesión (separado y conectado) tendrán un óptimo funcionamiento familiar, mientras que los extremos o niveles no balanceados tendrán en general relacionamientos problemáticos.

Las dimensiones descritas brindan la capacidad de conocer aspectos como el grado de apego emocional, el tipo de límites establecidos entre las personas, los subsistemas de la familia, las coaliciones entre los miembros, las relaciones compartidas, entre otras. El estilo democrático adoptado por las familias para el establecimiento de normas se confunde con la posibilidad de los sujetos de realizar cualquier actividad sin tomar en cuenta a los demás y, en caso de no poder cumplir su voluntad se presentan dificultades en el hogar.

En la mayoría de los sujetos se identificaron dificultades de tolerancia a la frustración, pues manifiestan que, al principio, sus posibilidades de realizar una actividad sin previa autorización eran limitadas, razón por la cual después de cierta edad se empezó a transgredir la norma. Posteriormente, son sus amigos y conocidos quienes representan mayor impacto e influencia en sus vidas, dando a conocer las dificultades tanto en cohesión como adaptabilidad que se presentaron posteriormente. Al respecto, se identifica en estas familias una rigidez que dificulta la introducción de cambios según el ciclo vital en el que se encuentran los integrantes, además de entorpecer la comunicación entre ellos. Por tanto, se reconoce la necesidad de una figura paterna como parte del proceso de adaptación y cohesión a la norma, en contraste con la investigación realizada por Callisaya (2018) quien sugiere que el factor de comunicación disciplinada permite desarrollar habilidades para relacionarse en los sistemas circundantes, y produce la sensación de sentirse comprendido por el “mundo de adultos” que sigue a la adolescencia.

Frente a los parámetros de cohesión y adaptabilidad, al reconocer su preferencia por sistemas más vinculados y unidos, las familias perciben que la ausencia del rol paterno influye en la dificultad del adolescente en vincularse con otros actores familiares de manera cercana, generando un distanciamiento emocional y posible búsqueda de apoyo. Este hallazgo coincide con lo encontrado por Zegarra y Paz (2017): la presen-

cia de al menos uno de los padres biológicos o legales, permite mayores niveles de vinculación afectiva. Por tanto, estos se reconocen como relaciones que posibilitan una cercanía y apoyo emocional para el adolescente.

Conclusiones

La investigación realizada ha logrado encontrar información relevante con respecto a los diferentes componentes estructurales de la familia, como los límites, roles, normas, demandas funcionales y las dimensiones funcionamiento familiar (cohesión y adaptabilidad).

Con respecto a los cambios identificados en roles, límites y normas, existe una fuerte incidencia de la figura paterna, puesto que la confusión en los roles a causa de su ausencia impide la identificación clara de los límites. Pese a que, en ocasiones, el rol del padre es retomado por otro miembro de la familia y se considera funcional, surgen cambios en los demás roles de la misma, que desencadenan en inconformidades con quien suple el rol de padre, y se manifiesta descontento con dicha situación. De esta manera, la necesidad de la presencia del padre resulta fundamental para el establecimiento de normas, por la autoridad que representa. La norma establecida por el padre se identifica con mayor relevancia e importancia, lo que dificulta que los jóvenes acaten normas de otros miembros de la familia. Dado que no se encontró un buen nivel de adaptabilidad familiar, no se logró tampoco una reestructuración de los niveles jerárquicos, lo cual deriva en una imposibilidad para implantar normas que rijan tanto la convivencia como el sistema. Existen cambios funcionales en los roles familiares, en donde quien asume más de un rol en la familia, generalmente lleva a cabo los dos papeles de manera incompleta, lo que genera inconformidades con los dos roles. Es decir, la falta de una de las figuras impide el desarrollo óptimo de los roles de aquellas figuras que sí se encuentran dentro del sistema. Las demandas funcionales del rol del padre ausente, amplias y diversas, están caracterizadas por necesidades físicas, emocionales y económicas, por lo que se le atribuyen dificultades emocionales y comportamentales. La función del padre resulta indispensable, pues logra suplir las faltas y las dificultades tanto del sistema como del individuo, como persona encargada de mantener la estabilidad en el hogar y dotándolo de responsabilidad e impacto en las conductas adoptadas por los jóvenes objeto de estudio.

Frente a las dimensiones familiares de cohesión y adaptabilidad, se identifican niveles de proximidad que han generado diversas dificultades, específicamente en los niveles de adaptación y comunicación que se manejan. Las familias se describen entonces como poco funcionales, pues dificultan la modificación de las necesidades de los miembros. Así mismo, en relación con la comunicación, queda claro que no hay una manera apropiada de mediar entre la adaptabilidad y la cohesión, por lo cual se dificulta en mayor medida que se den cambios en el sistema, con las consecuencias antes mencionadas.

Pese a que los tiempos han modificado las estructuras familiares en las que el rol paterno se ha hecho más visible en familias monoparentales —la estructura más “aceptada” socialmente—, aún se evidencia una mayor prevalencia de familias encabezadas por mujeres, por lo que continúa incrementando el número de hijos que crecen con una ausencia paterna, lo cual marca una problemática de atención vigente. Los hallazgos de esta investigación permiten un mayor reconocimiento del impacto de este rol en las nuevas dinámicas propuestas a nivel familiar, sus factores de riesgo y de sus factores protectores. Esto indica que el consumo de sustancias psicoactivas es una problemática vigente en todo el mundo, en especial en la adolescencia, y que precisar estas nuevas variables o factores favorece en la utilidad y conocimiento de la psicología.

Por otro lado, el estudio contribuye a diseñar intervenciones psicológicas efectivas cuando este fenómeno se haga presente, puesto que ayuda a la psicología a comprender de manera conjunta el impacto de la ausencia paterna en el sistema familiar y su relación con el consumo de sustancias psicoactivas en un momento tan crucial como la adolescencia. Esto indica que se pueden presenciar impactos en su salud

emocional, relacional e incluso física, tomando medidas terapéuticas que obedezcan a la prevención y no solamente a la intervención.

La revisión teórico-científica presentada aquí ha permitido contrastar aspectos fundamentales entre saberes preexistentes y estos nuevos, para desarrollar un mapa amplio de conocimiento en el que subyacen mecanismos y variables que implican conocer la importancia o no de un rol paterno en el sistema familiar. Esto a su vez identifica los vacíos documentales frente al tema y da nuevas luces para futuras investigaciones. Cabe mencionar la relevancia de las pautas de consumo encontradas de generación en generación, que se basan en el consumo y la dependencia, además de identificar pautas de abandono paternas que se han replicado como parte del componente de riesgo.

Referencias

- Aguirre, N., Aldana, O. y Bonilla, C. (2017). Factores familiares de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de una institución de educación media técnica de Colombia. *Revista de Salud Pública*, 19(1). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42250687002>
- Ávila, A. B., D'Andrea, G., Alonso, M. M., Gallegos, M. G., Delgadillo, L. M., y Orozco, C. (2018). Crianza parental asociada al consumo de drogas y alteraciones en salud mental en adolescentes infractores. *SMAD. Revista eletrônica saúde mental alcohol e drogas*, 14(2), 92-98.
- Alfonso, J., Huedo-Medina, T. y Espada, J. (2009). Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia. *Anales de psicología*, 25(2), 330-338.
- Becoña, E., Martínez, U., Calafat, A., Juan, M., Duch, M., y Fernández-Hermida, J. (2012). ¿Cómo influye la desorganización familiar en el consumo de drogas de los hijos? Una revisión. *Adicciones*, 24(3), 253-268. <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/97/96>
- Callisaya, J. I. (2018). Factores de riesgo y protección ante el consumo de drogas en jóvenes del municipio de La Paz. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(1), 52-74. <https://doi.org/10.21501/24631779.2635>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación Educación Médica*, 2(7) http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_arttext
- Fernández, J. (2006). *En busca de resultados: una introducción a la terapia sistémica*. (2a ed.) Universidad del Aconcagua. http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/171/libro-en-busca-de-resultados-2-ed.pdf
- Garber, M. (2006). El rol desde una perspectiva vincular. *Reflexiones*, 85(1-2), 179-187.
- Garibay, S. (2013) *Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar*. Eritrea editorial.
- Habib, C., Santoro, J., Kremer, P., Toumbourou, J., Leslie, E. y Williams, J. (2010). The importance of family management, closeness with father and family structure in early adolescent alcohol use. *Addiction*, 105(10):1750-1758 <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20670349>
- Lepe, P. (20 de noviembre de 2009) *Enfoque histórico, hermenéutico y crítico, como modelo de investigación en la filosofía política* [en línea]. https://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1277
- Ludizaca, B. E. (2013). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites*. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Mayorga, M. (2019). *La dinámica familiar y el desempeño escolar de los estudiantes de 6to y 7mo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Fiscomisional Tirso De Molina año lectivo 2017- 2018*. Universidad técnica de Ambato.
- Medina, Y. (2015). *Efectos de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo relacional de los niños santarrosanos entre 7 y 10 años*. Universidad de Antioquia. <http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/316/1/>

JaramilloYesica_efectosausenciafigurapaternadesarrollorelacionalninossantarrosanos.pdf.

Minuchin, S. (1984). *Calidoscopio familiar*. Paidós.

Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2022). *Informe mundial sobre las drogas*. UNODC https://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR_2016_ExSum_spanish.pdf

Olson, D. H. (2006). *Circumplex Model of Marital & Family Systems: Life Innovations*. University of Wyoming. <http://www.uwagec.org/eruralfamilies/ERFLibrary/Readings/CircumplexModelOfMaritalAndFamilySystems.pdf>

Prieto, M. y March, J. (2002). Paso a paso en el diseño de un estudio mediante grupos focales. *Atención Primaria*, 29(6), 366-373. <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-paso-paso-el-diseno-un-13029750>

Puello, M., Silva, A. y Silva, M. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Revista diversitas. Perspectivas en psicología*, 10(2). <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>

Villegas, M., Alonso, M., Alonso, B. y Martínez, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41-52. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74130041005>

Zegarra, D., y Paz, A. (2017). Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 21-64. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.158>

Zumba Tello, Doris Maribel. (2017). *Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la Fundación Proyecto Don Bosco*. Ecuador: Ambato